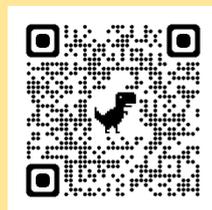


# Museo Histórico y Etnológico de Campillo de Altobuey

Convento de Nuestra Señora de la Loma



También puedes acceder a la información escaneando este QR



# Te damos la bienvenida al Museo

Deseamos que pases un rato agradable mientras conoces algunos datos de nuestra **historia** y contemplas **objetos curiosos** pertenecientes a otras épocas, a oficios y actividades agrícolas o domésticas, ya desaparecidas muchas de ellas, pero que aún resultan entrañables. Seguramente avivarán tus recuerdos o, quizá, te ayuden a conocer la peripecia vital de las gentes de este pueblo y de su comarca, la Manchuela conquense.

Este es un museo **realizado sin grandes medios**, sencillo, pequeño, es un museo “con encanto”, en el que han vertido altas dosis de entusiasmo y generosidad las instituciones de Campillo (Ayuntamiento, Parroquia, asociaciones culturales...) y los particulares que lo han hecho posible.



Queremos que sea algo vivo, dinámico, cuya colección siga aumentando con las **donaciones de piezas y las aportaciones** que nos quieran hacer llegar, queremos que sea un centro cultural que mejore constantemente su presentación, que se convierta en un instrumento de aprendizaje para los escolares y que contribuya al ocio y la cultura de todas aquellas personas que quieran visitarlo.





## Ubicación: El convento agustino-recoleto de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de La Loma

Antes de describir el contenido del museo, queremos recordarte la importancia del continente, es decir, del edificio donde se halla ubicado este museo: el **Convento de Agustinos Recoletos de Nuestra Señora de La Loma**, un edificio singular del mejor barroco conquense. Es una fundación municipal del **año 1680** en que empieza a funcionar como hospicio u hospital para caminantes y peregrinos, arrieros, postillones, mesteños y viajeros que transitaban por el antiguo **Camino Real de Madrid a Valencia** o se movían por la **Cañada del Reino de Valencia** para ganados del Honrado Concejo de la Mesta, desde la Serranía conquense hasta las tierras de la Albufera de Valencia.

Diez años después, **en 1690, comienzan las obras** de este edificio, levantado sobre una antigua **ermita medieval dedicada a la Virgen de los Ángeles**, ermita que quedó integrada en el edificio del nuevo convento y santuario dedicado a la Virgen de la Loma, una advocación mariana distinta relacionada con la conquista de Cuenca en el año 1177 por el rey Alfonso VIII. Las obras concluirán con la consagración de la iglesia el día 8 de septiembre de **1712**. Veintidós años de trabajo tuvieron como resultado este convento de estilo barroco, con una fachada pétreo de buen sillar escuadrado, austera,

pero con una decoración interior muy recargada de yeserías y elementos simbólicos que nos hacen pensar en el barroco andaluz.

Y esto es así porque el convento perteneció a la **Provincia Agustina de Andalucía**, junto con los conventos de El Toboso, Almagro, Sevilla, Granada, Luque y Santa Fe, de la que el convento de Campillo es la última fundación, llevada a cabo mediante



autorización expresa del rey Carlos II. De Andalucía vino su autor, el fraile agustino arquitecto **Fray Pedro de San José** (o **Pedro Ocaña** en el mundo), quien permaneció como prior durante varios trienios para poder llevar a cabo la construcción. El convento estuvo activo hasta la **desamortización de Mendizábal en 1835**, fecha en la que la huerta que lo rodea y el edificio conventual pasaron a manos de particulares, sufriendo su claustro una de las más curiosas transformaciones que se puedan imaginar al ser convertido en plaza de toros, inaugurada en septiembre de 1912.

No ocurrió lo mismo con el **templo**, que no llegó a desamortizarse porque seguía teniendo culto, se enterraba en las fosas de sus capillas y era un importante centro de peregrinación comarcal y santuario donde se rendía culto a la **Virgen de La Loma** por las gentes de Campillo y de otros pueblos de su comarca.

Vale la pena que prestes atención a este edificio que ahora sirve de sede al museo de Campillo. Admira su monumental **retablo** y contempla los detalles y las escenas que aparecen en los relieves de la predela, tablas que fueron robadas en el año 1979 y han sido restauradas hace unos años después de su recuperación por la Guardia Civil.

## Entrada al Museo

Se accede al mismo por la puerta y escalera abierta en la **capilla que estuvo dedicada a Nuestra Señora de la Soledad**, de cuya imagen y ornato nada queda al ser destruido todo en la pasada guerra civil. En la capilla habrás visto unas lápidas romanas, que por su tamaño y peso se ha preferido dejar ahí, una de las cuales es muy curiosa, pues tratándose de una estela funeraria romana, fue transformada siglos después en una pila para lavar la ropa.

Hay un **rulo** para preparar la era donde se realizaban las labores de la trilla, así como una **estela o lápida mortuoria** realizada para recordar a un campillano fallecido en un fatal accidente el siglo pasado. Son estas últimas piezas citadas labores de los picapedreros de Campillo, hechas en piedra roja pudinga del Enebrar, un paraje del término local.

En las calles del pueblo, cuyas calles te invitamos a recorrer, podrás contemplar **dinteles pétreos labrados** también a lo largo del tiempo por los picapedreros de la población, los que también fabricaban pilas, brocales, rulos y comederos, entre otras cosas. Es un oficio y labor ya desaparecido en la actualidad, pero todavía existen familias que llevan el apodo de “**El Picapedrero**”, lo que nos recuerda la existencia de estos artesanos de la labra de la piedra en nuestra localidad.



Estela funeraria romana

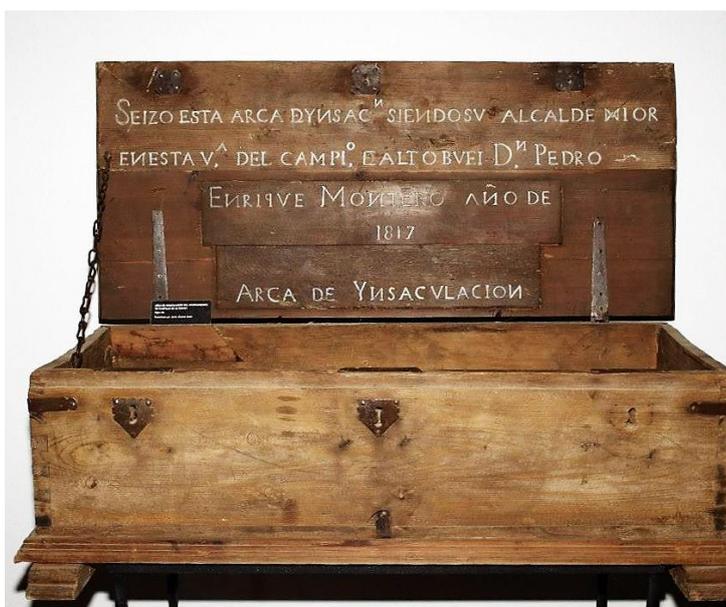


Rulo para preparar la era

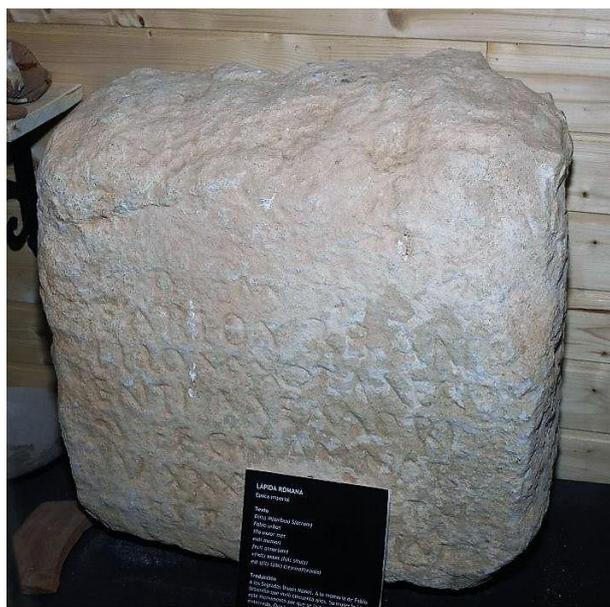
# Sala Primera: Historia de Campillo

En la **antesala** previa ya puedes ver algunos objetos de interés, como el [Arca de Insaculación o Arca de las Tres Llaves](#), usada para la elección de cargos y oficios municipales y para la custodia de los caudales de la villa de Campillo; un **panel de fragmentos cerámicos** cuya antigüedad oscila entre los siglos XIV y XIX, hallados por los campos y viñedos de la localidad; unas **trillas** empedradas con dientes de pedernal y unas **medias fanegas** para medir los cereales.

La mayor parte de la colección museística está instalada en los **tránsitos penitenciales** y en el **antiguo coro** de los frailes. En esta primera sala alargada que vas a recorrer, se ha pretendido dar unas pinceladas sobre el devenir histórico de Campillo de Altobuey. Las piezas con que se inicia el recorrido son **vestigios arqueológicos** procedentes de hallazgos casuales ocurridos en el término municipal, entre los que pueden destacarse restos ibéricos, lápidas romanas con inscripciones epigráficas, compañeras de las que has visto a la entrada (ya incorporadas al CIL o *Corpus Inscriptiones Latinarum*), pondus, fusayolas, monedas, cerámica, molinos de mano, rombos para enladrillar los suelos de las termas, etc.



Arca de las Tres Llaves o Arca de Insaculación



Lápida romana

En las vitrinas, siguen restos de **cerámica** medieval de reflejo dorado y una colección de objetos diversos y variopintos (libros pertenecientes a la biblioteca del convento, bordados, pinturas, grabados, herramientas aparecidas en las cubiertas con motivo de obras de restauración, relicarios...), acompañados de unos paneles fotográficos explicativos, hasta llegar a la estancia del fondo, donde se ha querido recrear una de aquellas **escuelas de las primeras décadas del siglo XX**, e incluso posteriores, con unos cuantos pupitres de madera que harán sonreír a todos aquellos que aún los conocieron.



La pizarra sirve de pantalla donde se proyecta un [audiovisual de ocho minutos](#) que recoge noticias históricas sobre la población y también el **significado de su nombre**: *Alborch-[Al]Qaballa-Buwayb* = “La gran torre de la alcabala del puertecillo”, es decir, la gran torre donde se cobraba la alcabala por pasar por el puerto seco, o paso entre montañas, a hombres, ganados y mercancías que por allí transitaban) y de esta expresión de origen árabe es de donde procede el nombre actual de Campillo de Altobuey, de fonética muy similar a *Al Qaballa Buwayb*.

Por aquí anduvo metido en tratados el rey Alfonso X, el Sabio, y por aquí se alojó y se entretuvo en la caza del jabalí el Emperador Carlos V, de viaje hacia Valencia, así como también pasaron otros **personajes históricos** que viajaron por el Camino Real de Madrid a Valencia y viceversa.

La línea de vitrinas continúa enseñando otros objetos pertenecientes a la historia y la cultura de Campillo que queremos compartir contigo,

como si te abriésemos los baúles de nuestras casas, que no es otra cosa que abrirte nuestro corazón y hacerte partícipe de nuestro cariño.

Puedes ver unos **mantos de la Virgen de La Loma**, que ya no se le ponían por deterioro, pero aún hermosos y buena muestra del bordado y devoción de otras épocas.



Hay restos de **cerámica** valenciana del siglo XVIII procedentes del cementerio de los frailes. Los fragmentos de platos que puedes contemplar corresponden a lo que en Valencia llaman **platos de pernoliar**, es decir, son los platos que se utilizaban al dar la Extremaunción. Es una costumbre curiosa que te va a llamar la atención: para ungir al moribundo con el Santo Óleo de la Unción de Enfermos, se utilizaban unos algodones o trozos de tela que, al acabar, no debían tirarse a la basura por respeto y no debían ser tocados por persona alguna que no fuera sacerdote. Por esta razón se depositaban sobre un plato como los que aquí ves (y que puedes imaginar completos) y se introducían en el ataúd junto al cadáver.

Puedes ver una gran **fuelle o cuenco** decorado de Hellín, cuyos barros imitaron la cerámica de Talavera, hallado en unas obras de restauración del propio convento, y algún ejemplar como este se documenta en el ajuar de la Celda del Prior. Siguen diversas piezas que tienen que ver con las **prácticas devocionales** de otras épocas, pequeñas capillas de devoción doméstica que iban de casa en casa, escapularios, añales, más libros que pertenecieron a la biblioteca del convento, diversas cajas de lamparillas, varios catres o sillas

plegables para ir a las novenas, imágenes de devoción particular y algunos otros objetos de culto.

Nos vamos a detener destacando el **templete o capilla realizada en madera de caoba**, de estilo neogótico, un exquisito trabajo de marquetería realizado por un buen artesano con la intención de dar cobijo al santo o Virgen de su mayor devoción. Nosotros hemos puesto una pequeña imagen de la Virgen de los Desamparados, la patrona de Valencia, en homenaje a tantos campillanos que viven en Valencia y a sus hijos, que, aun no habiendo nacido en el pueblo, lo sienten como propio y a él acuden en vacaciones o cuando la ocasión se lo permite.



En la parroquia de Campillo tuvimos una imagen de la **Virgen de los Desamparados** (ahora está en la capilla del cementerio), regalo de todos los campillanos residentes en Valencia como agradecimiento por haber salido ilesos de la tremenda riada de 1957 que asoló la ciudad del Turia.

A lo mejor también te han llamado la atención los **añales**, esos pequeños bancos que sirven para colocar velas. Eran de uso domiciliario, cuando los velatorios se hacían en la casa del fallecido, o para la fiesta de los Fieles Difuntos, o para los ritos y novenarios de hermandades y cofradías; los había de diversos tamaños, algunos muy grandes.



## Sala Segunda: El coro de los frailes

Una vez visto este primer y largo corredor, vamos a entrar en el coro de los frailes. En él falta el **órgano**, instrumento musical por excelencia de las comunidades monacales y conventuales. Campillo tuvo fabricantes de órganos, algunos muy famosos y valorados por los historiadores de este gran instrumento musical, como fueron los [Zaballos](#) (o Ceballos). El órgano fue destruido en la pasada guerra civil, pero la **sillería del coro**, sencilla, se conserva y puedes verla en el presbiterio de la iglesia parroquial (en la plaza nueva), un importante ejemplo de la arquitectura religiosa del siglo XVI que, si el tiempo y las prisas te lo permitieran, te sugerimos que no dejes de visitar.

Volviendo al coro, puedes contemplar desde esa posición privilegiada la nave de la iglesia y su **retablo mayor**, con columnas salomónicas y detalles decorativos que apreciarás en las fotos del panel informativo junto a la celosía.

Una muestra de **ornamentos sagrados** de los siglos XVIII y XIX nos hablan del pasado esplendor del culto en este convento, donde llegó a haber hasta cuarenta frailes, entre sacerdotes, coristas, donados y legos. Dos de esas **casullas** están bordadas con hilos de seda de colores, a la manera de los mantones de Manila o de la China, de donde es probable que procedan, por el trabajo misionero que desarrollaron los agustinos en las Islas Filipinas. Junto a ellas se exponen otras piezas de damasco con toda seguridad de origen valenciano. No olvides echar una ojeada a las **vestiduras para una imagen del Niño Jesús**, sobre todo a los pequeños gorros, uno con forma de tiara papal y otro con forma de mitra triangular, donados al museo por particulares y que tienen relación con una tradición extendida por Campillo y la comarca de [considerar al Santo Niño como Padre Eterno](#).



## Sala Tercera: El Hogar

Continuando con nuestra visita, vamos a pasar a una habitación en la que se ha querido recrear el ambiente de una de aquellas cocinas de las **casas de los pueblos**, el lugar donde se hacía la vida, el hogar familiar, el sitio de preparación de la comida y de consumirla, la pieza de la casa más caldeada en el invierno, el único lugar con algo de luz, el recinto de las tertulias familiares y vecinales, donde el hombre trenzaba el esparto, la mujer cosía y vigilaba la cocción del puchero al orete de la lumbre y los chicos escuchaban los cuentos y leyendas, las consejas y reflexiones de los abuelos.

Un esbozo de **chimenea**, los pequeños muebles de que disponían, una **alacena** provista de las piezas alfareras que necesitaba el ama de casa, un andador para niños, recipientes realizados con paja de trigo o de centeno trenzada (que aquí se llama *paja de encañaura*), unas aguaderas de esparto, un tumbillo o “burro” para calentar la cama, una máquina para hacer los embutidos en la matazón, grandes cazos de cobre y latón para hacer la dulce carne de membrillo, y otros utensilios que puedes descubrir por ti mismo te llevarán al convencimiento de lo mucho que ha cambiado la vida en las últimas décadas.



La presencia de unas tinajas, no muy grandes, así como de una damajuana, de cristal nos sirve para recordar otra estancia característica de las casas manchegas: el **jaraiz**.

Las estrechuras del acceso nos han impedido colocar grandes tinajas, de las que todavía se conservan bastantes y buenos ejemplares en la localidad. Los habitantes de Campillo siguen colaborando con el museo y ofrecen sus enseres, herramientas y utensilios ya sin uso, como ese antiguo **sillón de barbero** al que, incluso, se transportaba a lomos de caballería hasta los pueblos vecinos para atender con más comodidad a quien necesitaba los servicios del peluquero.

## Sala Cuarta: Etnología

Este corredor se ha dividido en pequeños apartados temáticos de la forma de vida de las gentes de otras épocas. Siempre de izquierda a derecha, empezaremos con el dedicado al **azafrán**, su cultivo y comercialización, al llamado “oro rojo” o “el oro de los pobres” que, tradicionalmente, se ha venido produciendo en Campillo de Altobuey y era considerado como uno de los mejores de España por su calidad.



Aquí puede encontrar el curioso viajero los cestos de esparto para recoger la rosa del azafrán al amanecer, cedazos para tostarlo en las ascuas de la lumbre, ponderales de varios tipos para pesarlo, herramientas agrícolas para rastrillar o dar humo a los topes, cajas

de hojalata litografiada para su venta y exportación, a veces a países tan alejados como la India, en cuyo caso se adornaban con dioses del panteón hindú (Ganesa, Karuna, Nuestro Señor Krishna...) y la descripción e información sobre el producto se hacía en sánscrito. Todavía puedes adquirir azafrán en el pueblo y con marca amparada bajo la Denominación de Origen.

Te encontrarás a continuación con enseres de los que se utilizaban en la **matanza del cerdo**, muy importante para tener asegurado un invierno bien abastecido de viandas chacineras. Descubre por ti mismo la variedad de piezas usadas en estas labores, embutidores, capoladoras, lebrillos, etc.

Sigue otra sección dedicada al **aceite**, el llamado “oro líquido”, muy importante en la vida de las gentes de antaño, con una estupenda colección de aceiteras, de barro y de metal, medidas, alcuzas, una redina y las llamadas en Campillo “cacharras” o cantimploras metálicas de cierre bien seguro para llevarlas al campo y evitar el derramamiento accidental del valioso aceite.



Has de saber, amigo visitante, que las **alcuzas de alfarería** que llenan el conjunto son piezas del siglo XVIII salidas de los hornos de

las alfarerías campillanas, documentadas al menos desde ese siglo y teniendo constancia de los nombres de varios alfareros que trabajaban en esa época en Campillo, lo que no suele ser muy frecuente hallar en otros lugares de producción alfarera.

Cuenta el museo con más de **cuatrocientas piezas de alfarería**, aparecidas como relleno en las bóvedas de las capillas durante las obras de restauración llevadas a cabo en el convento hace unos años. Algunas de estas piezas estaban deterioradas, eran desecho de los maestros alfareros, pero bastante completas algunas de ellas, como las que ves aquí, y que los frailes aprovecharon para rellenar huecos en las bóvedas por su poco peso y notable resistencia. Nada se tiraba, todo se aprovechaba y se le daba una segunda vida útil. Su tipología es muy numerosa, pudiendo encontrar orinales, lebrillos, escudillas, ordeñadores, pucheros, cántaros y un largo etcétera. La alfarería de Campillo, sus ollerías, han venido a enriquecer el panorama cerámico y alfarero conquense.



La **cosecha del cereal y de las legumbres** tenía en la era su lugar idóneo para obtener el grano necesario en la alimentación de personas y animales domésticos. Cribas, areles, horcas, palas, rastrillos, hoces, zoquetas, dediles y otras herramientas pretenden recordar los duros trabajos que precisaba la subsistencia humana en otros tiempos. Asimismo, podrás identificar diversas herramientas para las faenas del campo, como un pequeño arado, del que tiraría un borriquillo o incluso alguna persona, e igualmente puedes recrearte en la sección dedicada a la apicultura, con colmenas de

corcho o de troncos vaciados, enseres usados en la obtención de la miel y otros artefactos de uso entre los pastores y colmeneros, colodras, abarcas, morrales, moldes queseros, etc.

A continuación, en la siguiente sala, puedes contemplar otro [audiovisual](#), de unos diez minutos de duración, filmado en blanco y negro, en el que un grupo de artesanos y agricultores te contarán su experiencia y conocimientos en oficios y labores ya desaparecidos, fabricación de tejas, confección de cedazos, alfarería campillana, el oficio del herrador, el de pastor, agricultor y otros que nos trasladan a otras épocas y nos muestran las soluciones aportadas por la gente del pueblo a las necesidades que se les presentaban.

La línea de vitrinas que sigue te mostrará objetos curiosos usados en los **juegos populares**, bolas, rejas de arado, piezas que fueron de uso común en las casas de antaño, ya obsoletas, pero que aún nos transmiten una lección de vida.



También podrás ver otras piezas que tienen relación con actividades cotidianas, como el **aseo personal** o con **oficios** tan emblemáticos en nuestros pueblos como el del herrero, el alfarero, el herrador, el picapedrero o el espartero. Cada uno de estos oficios o labores tienen dedicada una pequeña sección, con piezas para ilustrar el trabajo que llevaban a cabo.

Hay morteros para hacer el ajoarriero, uno de los platos señeros de la gastronomía campillana, tuberías que los alfareros hacían para los desagües domésticos y para el riego de las huertas, botijos, orzas,

etc., así como piezas muy curiosas salidas de las manos de los picapedreros, el brocal de un pozo, la pesa del antiguo reloj de la torre, un mortero para moler las especias, procedente de una de las antiguas abacerías del pueblo , una pesa dedicada a pesar el trigo, la cebada, la sal, etc. e incluso un bolaño o bala de cañón hecha en piedra y aparecida al realizar unas obras en la casa de mi propia familia.

La sección dedicada al **esparto** nos dará muestra de su importancia en la vida y los quehaceres de nuestros abuelos, con botellas y garrafas forradas de pleita para protegerlas, mazas de carrasca para picar el esparto, vencejos para atar los haces de mies, etc.



## Sala del Trasaltar

Amplia sala ubicada detrás del altar mayor de la iglesia, lugar donde estuvo el **cementerio de los frailes agustinos recoletos**, en la planta baja, y el **camarín de la Virgen de la Loma**, patrona de Campillo y titular del convento, en un piso superior. Estas estancias desgraciadamente desaparecieron, lo que desvirtúan la lectura arquitectónica de esta parte del edificio.

En este diáfano salón se ha instalado una pequeña sección dedicada a la **arqueología industrial**, motivado por la carencia de espacio suficiente en los tránsitos donde está montado el museo, y por esta razón se usa la zona como espacio de crecimiento del mismo.



Se ha recreado una antigua **fragua**, con paneles de herramientas y productos de **forja**, así como también se han instalado unos grandes fuelles fechadas en Inglaterra, en la ciudad de Birmingham, el año 1912.



Es de destacar el panel donde se muestra una **colección de compases**, de tipología variada, que eran usados, por herreros, aperadores, picapedreros, etc. en la realización de sus trabajos. Hay también una rica **colección de grandes clavos** realizados por los herreros de Campillo en el siglo XVIII,

recogidos de las vigas de las cubiertas que fue necesario restaurar hace unos años.

Junto a esta fragua puedes recrearte contemplando antiguas máquinas, sencillas pero eficaces, unas para **fabricar la Torta de la Virgen**, un exquisito turrón de Campillo cuya fabricación tenemos documentada ya en el siglo XVIII, otra máquina sirve para pelar almendros, otra para tratar la paja con la que hacer sombreros, varias máquinas de coser domésticas y otras de zapatero, que con toda seguridad te transportarán a otras épocas y que han sido donadas por la gente del pueblo.



Si te das un paseo por esta amplia sala podrás ver otras piezas que la generosidad de los campillanos nos ha hecho llegar para su exposición, como una gran criba manual para limpiar las lentejas que se siguen cosechando en Campillo, un banco para la fabricación de queso, una mesa para la matanza del cerdo, sacar la rosa del

azafrán o enjalbegar, y otra mucho mayor procedente de un horno de pan cocer de la localidad, antiguas fotos, etc.

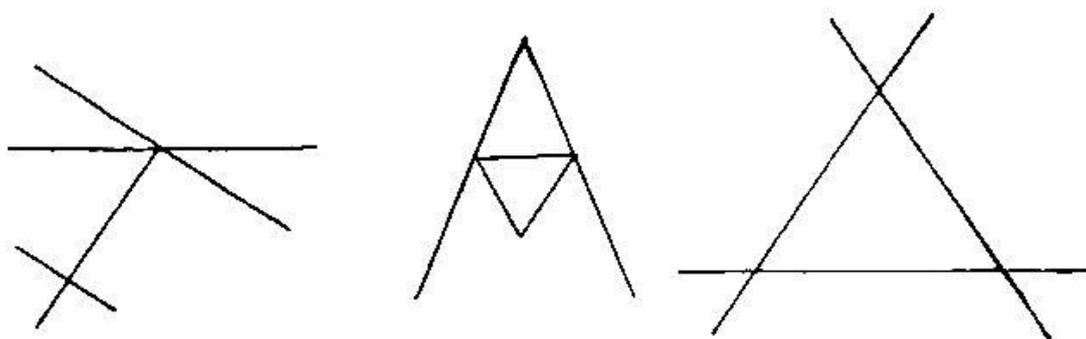
No olvides fijarte en el grandioso **arco medieval** de medio punto, perteneciente a aquella primitiva ermita donde se le rindió culto a la Virgen de los Ángeles, patrona de los caminos y de los caminantes, advocación luego sustituida en los



fervores de los campillanos por la Virgen de la Loma, aparecida en la toma de Cuenca por Alfonso VIII el año 1177 y regalada por el rey castellano al noble aragonés Diego de Jaraba por su ayuda en la guerra contra los musulmanes.

El capitán Jaraba trajo la imagen a Campillo, donde había recibido abundantes tierras y donde fue utilizada la Virgen como elemento de repoblación y medio de constituir un polo o foco de atracción espiritual en medio de caminos muy transitados a lo largo de los siglos.

Todas las dovelas de este arco majestuoso tienen las **marcas de los canteros** que las fabricaron.



**Esperamos, amigo/a visitante, que hayas pasado un buen rato y que te haya hecho ilusión reencontrarte con objetos y saberes que pertenecieron a la vida y costumbres de nuestros abuelos. Quizá tú también poseas alguna de estas piezas, o de características similares. Si es así, cuídala, estúdiala, haz partícipes a los demás de su conocimiento, porque son depositarias y transmisoras de la ancestral sabiduría de nuestros antepasados, aunque su valor dinerario sea escaso o nulo.**

Si así lo deseas, puedes hacernos llegar tus comentarios y sugerencias a [contacto@campillopueblovivo.es](mailto:contacto@campillopueblovivo.es) o en las redes sociales de Campillo Pueblo Vivo. Los tendremos en cuenta en la medida de nuestras posibilidades, que no son muchas, porque como ya habrás comprobado por ti mismo, este es un museo donde ha habido más corazón que medios. Pero es un primer paso, muy importante, que esperamos avance hacia el futuro y mejore con él.

Si te ha gustado el museo, habla de él a tus amigos y familiares.  
Busca el museo en [Google Maps](#) y deja una reseña.  
**Tu recomendación será nuestra mejor publicidad.**

**Gracias por tu visita a este museo  
de Campillo de Altobuey**

**Textos:** Santiago Montoya Beleña (Historiador)

**Fotos:** José Luis Mazcuñán *El Arriero*

**Realización folleto y web:**



Asociación Vecinal  
**Campillo Pueblo Vivo**

[campillopueblovivo.es](http://campillopueblovivo.es)